

## La declaración de Guerra al Terrorismo y los límites de la Democracia

Cristina Marie González Nieves

Master en Política Internacional

24 mayo 2016

La legitimidad de la autoridad política se basa en la idea de consentimiento o contrato social (Rousseau, 1762). Para los autores contractualistas como Hobbes, Locke y Rousseau, y en base a las diferentes concepciones del estado de naturaleza, aparece la idea de un contrato social en el que los individuos se unen al Estado, intercambiando parte de su libertad por la seguridad (Hobbes), la protección de sus derechos (Locke), o la garantía de la soberanía popular (Rousseau). Es el miedo a la guerra de todos contra todos (Hobbes, 1651) y no tener seguridad, uno de los aspectos que más teme la sociedad. Cuando un Estado se encuentra gravemente amenazado existe la posibilidad de recurrir al estado de emergencia. El término estado de emergencia que expone Carl Schmitt, se constituye cuando bajo una situación extrema el Estado soberano ejerce su poder y determina quién es un enemigo público que pone en cuestión su propia supervivencia.

Luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, nos enfrentamos a un nuevo modelo de guerra con nuevos desafíos que atentan tanto a la seguridad humana<sup>1</sup> como a la seguridad nacional<sup>1</sup>. El presidente George W. Bush caracterizó a estos ataques como algo más que actos de terror, "Fueron actos de guerra", dijo y añadió que "la libertad y la democracia están bajo ataque", y afirmó que Estados Unidos usaría "todos nuestros recursos para conquistar este enemigo". De acuerdo a los intereses del Estado se brindará prioridad a la definición práctica de seguridad nacional o la seguridad humana como pilares para la política pública y política exterior. Es en nombre de la seguridad, que los gobiernos han tomado medidas donde los resultados se han vuelto difíciles de manejar y muchas veces se utiliza para atraer e incitar el patrocinio de diversos proyectos políticos, tanto a nivel estatal e internacional. Por ejemplo, las intervenciones internacionales en varios Estados como Irak, Siria o Libia, han resultado fallidas

1."La seguridad humana, en su sentido más amplio, abarca mucho más que la ausencia de conflictos violentos. Abarca los derechos humanos, el buen gobierno, el acceso a la educación, la atención sanitaria y garantizar que cada individuo tiene oportunidades y opciones para cumplir con su potencial. Cada paso en esta dirección es también una empuñada hacia la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y la prevención de conflictos. La miseria, la libertad contra el miedo, y la libertad de las generaciones futuras para heredar un medio ambiente natural saludable - estos son los componentes básicos interrelacionados de seguridad - y por tanto nacional -humana" (Kofi Annan. "Secretary-General Salutes International Workshop on Human Security in Mongolia." Two-Day Session in Ulaanbaatar, May 8-10, 2000. Press Release SG/SM/7382.)

2. La seguridad es una condición en la cual los Estados consideran que no hay peligro de un ataque militar, la presión política o la coacción económica, de modo que son capaces de perseguir libremente su propio desarrollo y el progreso

causando vacíos e inestabilidad en las zonas, siendo más propensos a la acogida de grupos radicales terroristas.

Todos los Estados tienen el derecho de defender su propia seguridad. Para preservar su seguridad, en función del derecho de legítima defensa, los Estados soberanos pueden declarar la guerra. En esta concepción tradicional, una declaración de guerra se ha considerado que tiene el efecto de crear una nueva situación, cambiando la relación entre los Estados involucrados. Tradicionalmente, la paz y la guerra han sido considerados por el derecho internacional como formas distintivas de las relaciones entre los Estados. Sin embargo, en el mundo en que vivimos las amenazas a los Estados ya no provienen solo de otros actores estatales y vale la pena analizar y evaluar cómo la declaración de guerra puede impactar en la sociedad y sus valores democráticos. ¿Cómo la declaración de guerra contra el terrorismo influye en la democracia? El enunciado "guerra contra el terrorismo" para la mayoría de la población es un término simbólico y muchos no comprenden las repercusiones políticas y sociales que implica.

El 26 de octubre de 2001 fue firmada por la Cámara de Representantes y el Senado de los Estados Unidos una ley conocida como la "Patriot Act" de los EE.UU. Esta autorización de la acción militar en contra de las organizaciones y de las personas no tiene precedentes en la historia de Estados Unidos. El objetivo de este documento era ampliar la capacidad de control del Estado con el fin de luchar contra el terrorismo, la mejora de la capacidad de las distintas agencias de seguridad estadounidenses para coordinar y dotarlas de mayores poderes de vigilancia contra delitos de terrorismo. Además, la ley también estableció nuevos delitos y penas endurecidas por delitos de terrorismo. La Ley Patriota ha sido severamente criticada por diversos organismos y organizaciones de derechos humanos, debido a la restricción de las libertades y garantías constitucionales que ha significado para los ciudadanos, tanto estadounidenses como extranjeros.

En el plano europeo, los ataques en París el 13 de noviembre de 2015, indujeron a revisar las políticas de integración de Francia, el control de fronteras y la cooperación entre las naciones. El presidente Hollande decidió declarar un estado de excepción en todo el territorio. Se reforzaron los dispositivos de seguridad con hasta 1.500 soldados desplegados en los controles fronterizos y la ciudad. Mientras tanto, el primer ministro francés, Manuel Valls, dijo que "el estado de emergencia continuará en Francia y este país no detendrá su estrategia en Siria" y agregó "estamos en guerra". La reacción de Francia no es tan diferente de la adoptada por los Estados Unidos, en este caso. Francia bombardeó Siria como respuesta a los ataques. A diferencia de la Guerra Fría donde existía un mundo bipolar,

—  
C  
S  
—  
Z  
C  
S  
—  
O  
i  
r  
a  
t  
e  
m  
o  
C

con ideologías diferentes, pero donde los principales actores eran Estados, en la actualidad estamos redefiniendo nuevas formas de hacer la guerra. Es la diversidad de actores que pueden utilizar el terror como arma, lo que obliga a analizar si son necesarias nuevas estrategias para abordar este tipo de amenazas.

Pero la consideración de la guerra como la única decisión posible contra la amenaza del terrorismo es lo problemático. Es el aspecto simbólico con respecto a lo abstracto del concepto lo que hace que la mayoría de las personas pueden acabar perdiendo la perspectiva sobre lo que se está combatiendo. Es fácil perder la perspectiva política de la incertidumbre global actual que puede afectar a los ciudadanos y sus derechos, pues la declaración de guerra tiene también un impacto directo sobre los valores democráticos que se limitan por las preocupaciones de seguridad nacional. La democracia no es sólo la posibilidad de elegir los gobernantes y ser representados, tiene un sentido mucho más amplio: se trata de un sistema político y social que proporciona seguridad, no sólo desde el punto de vista físico, sino también económico, social, se favorece la educación, la salud, las oportunidades de trabajo, la libertad de expresión y la diversidad. Pero en el interior del estado de excepción, o en situaciones de guerra, el gobierno usa su poder para tener más control sobre la privacidad, el movimiento y la información, justificando sus políticas en aspectos nacionales como lo es la guerra contra el terrorismo. Esto es lo problemático. La ciudadanía tiene que decidir qué equilibrio entre seguridad y libertad es aceptable y hasta donde se puede llegar invocando el principio irrenunciable de legítima defensa, pues lo excepcional no puede llegar a convertirse en algo normal, teniendo en cuenta las características de grupos como ISIL, de ideología y expansión global, los apoyos que de forma directa o indirecta todavía reciben de Estados musulmanes, apoyos que se han desarrollado y consentido durante décadas, y cuya erradicación llevará su tiempo por todas estas razones.